

Momentos fugaces

Xavier Visa (Barcelona, 1968) sigue encontrando en los momentos más inesperados de la cotidianidad aquellas instantáneas que desea trasladar a sus pinturas. En los últimos años lo ha estado haciendo, casi en exclusiva, para un público y un mercado situados fuera de nuestras fronteras, aunque ahora vuelve a exponer en su ciudad, en la galería Jordi Barnadas, con una muestra que lleva por título *Down on the street*. En ella podemos contemplar unos cuadros que reinciden en aquellos conceptos en los que el artista ha estado trabajando durante todo este tiempo, como la óptima representación de la luz, los efectos de la fragmentación del color, y la recuperación de temas como la nostalgia y la memoria.

La fotografía es siempre un punto de partida imprescindible en su trabajo. Visa la emplea como un primer filtro a la hora de transformar la banalidad de un momento cualquiera en un instante cargado de poesía. Preferentemente, se fija en jóvenes sentadas en un café y en personas que pasean, solas y ajenas a quien las observa. Aunque en ocasiones estos temas resultan irrelevantes, pues lo que él quiere mostrar en realidad va más allá de esta circunstancia. El verdadero protagonista en estos casos es el procedimiento pictórico en sí y las exigencias técnicas que le plantea al autor.

La importancia de los símbolos

Las obras que componen *Down on the street* pertenecen a tres estilos diferentes, aunque Visa trabaja con al menos tres más. En primer lugar encontramos piezas como *Paraigües vermell* o *Pompidou* que presentan una imagen desenfocada y colores muy saturados que recuerdan la capacidad expresiva de los pintores *fauvistas*. En otras, como *Noia a Notre Dame*, la relación entre la figura y el fondo, su iluminación, y el volumen conseguido a pesar de ser monocromática, gracias al empleo de múltiples capas de pintura, hace pensar en maestros del barroco. Finalmente, los cuadros azulados presentan un efecto difuminado que consigue la práctica disolución entre el fondo y la forma, llevando al límite los parámetros de la figuración.

Algunos de estos efectos pictóricos sirven como metáfora de lo que el artista quiere expresar conceptualmente. La disolución entre el fondo y la forma, por ejemplo, le permite cuestionar los límites de las cosas y de las verdades. Podemos decir que en su trabajo, el sentido estético y conceptual van cogidos de la mano y hay tantos niveles de lectura como estilos, aunque el mayor interés de Visa es investigar cómo seguir innovando en el medio de la pintura, sin olvidar las aportaciones de los maestros del pasado.

De este modo, el artista logra atraer nuestra mirada hacia las escenas de sus cuadros y el hecho de que aparezcan difuminadas y no podamos acabar de concretarlas los hacen aún más atractivos. Consiguen transmitir un estado de ánimo con la ventaja de que no hace falta tener conocimientos de arte para poder compartirlo.

Noèlia Hernández Badia
Historiadora y Crítica de Arte.

Artículo publicado en La Vanguardia con motivo de la exposición *Down on the street*.
Galería Jordi Barnadas.
Barcelona, 2009